

---

# **EDICIONS INTERNACIONALS SEDOV**

**Materiales de las organizaciones trotskystas en el Estado español 1931-1940**

## **Grupo Germinal**

germinal\_1917@yahoo.es

---

### **Cartas de Moulin**

**24 de agosto de 1936**

**27 de septiembre de 1936**

El POUM no ha dejado de ser un partido centrista. A pesar de que ha denunciado posteriormente su pacto electoral con el Frente Popular, jamás ha dejado de ser el ala izquierda del Frente Popular, que es en la práctica una política de alianza sagrada con la burguesía antifascista. Si ha renunciado a entrar en el gobierno Casanovas, también hay que decir que el propio PSUC se ha retirado después de algunas semanas, bajo la presión de las masas, y que el POUM ha respondido favorablemente a la invitación gubernamental de colaborar en el Consejo económico de Cataluña, cuya única función es la elaboración de los textos legislativos destinados a frenar y canalizar el movimiento de socialización, embellecer la cara de la burguesía de izquierdas, crear nuevas ilusiones en las masas y reemplazar a la colaboración de clases, que hoy día resulta inviable al gobierno. El POUM está muy orgulloso de haber sido el único que no se ha sometido a la censura gubernamental, pero también se ha negado a denunciar abiertamente al gobierno republicano, así como a los partidos del Frente Popular y a los dirigentes anarquistas, aliados con el gobierno con el interés común de aplastar la revolución proletaria y de impedir desde ahora la victoria rápida y decisiva de las fuerzas militares antifascistas, dado que esta victoria, si llega a una situación revolucionaria, corre el riesgo de convertirse en el preludio de la revolución proletaria. “El fascismo es el único enemigo.” Ésta es siempre la consigna del POUM.

Incluso en Madrid, donde el POUM está compuesto mayoritariamente por antiguos opositores de izquierda del Partido Comunista, la actitud del POUM es más justa que en Barcelona. Así, a diferencia del POUM barcelonés, el POUM madrileño no parece tener ilusiones en Caballero, etc.

La consigna central del POUM es actualmente el gobierno obrero. Pero el POUM no hace nada para llevar a la práctica esta justa consigna. No educa a sus cuadros. No envía ningún o casi ningún propagandista al frente. Debería disolver sus unidades de combatientes, repartiendo sus miembros entre las unidades anarquistas y otras. No tiene una táctica correcta de frente único. Debería, al mismo tiempo que trabajar en la base (lo que hace de forma insuficiente) ofrecer desde ahora a las organizaciones reformistas, etc., conversaciones para la fijación de una fecha y un programa en vistas al congreso soviético por el que está realizando propaganda general, y esto también para denunciar a los dirigentes reformistas, etc., en el caso de una probable negativa. En lugar de advertir a la clase del peligro bonapartista Caballero-Azaña-Prieto, se limita a decir que el gobierno burgués ha llegado a ser “inútil” (sic) y que sólo el socialismo podrá reconstruir la economía deteriorada por la guerra civil.

En el plano internacional, el POUM sigue estando estrechamente ligado al Buró de Londres. En un mitin del POUM, Pivert, traducido por Gorkin, saludó a los obreros “en nombre de la SFIO y de la CGT”. El POUM parece que está a favor de “un congreso internacional de unificación marxista”. Por otra parte, está dispuesto a aceptar la unidad de acción con los Bolcheviques-Leninistas, sobre todo con los franceses. Nuestra tarea es entrar sistemáticamente en relaciones con el POUM, y expresarle nuestro interés y nuestra comprensión de los problemas que están situados ante él y el conjunto de la vanguardia obrera, servir de ligazón entre el proletariado francés y el proletariado español.

Los efectivos del POUM, así como su influencia de masas, han aumentado considerablemente. Las milicias del POUM, que jugaron un importante papel en Barcelona en la noche crítica, tienen más de 10.000 milicianos. Las Juventudes (Juventudes Comunistas Ibéricas) se han multiplicado por diez después de la insurrección. Los cuadros del partido se han reforzado. Cada vez se construyen nuevas secciones locales. *La Batalla* es leída con gran interés. En Lérida, el POUM edita un diario. Acaba de crear un semanario para sus milicias (*El Combatiente Rojo*). El POUM gana cada día más influencia en los sindicatos anarquistas. Los obreros anarquistas no confunden ya al POUM con los “politiqueros” reformistas, etcétera. También en la UGT ha aumentado la influencia del POUM. Dispone de palancas de mando sindical en todo el país. En Cataluña su influencia es muy grande en el seno de la UGT. Por otra parte, los militantes del POUM tienen sus propios sindicatos (de empleados, textil, minas de potasa), con los que prepara la entrada en la UGT. En el sindicato unificado, el POUM dispondría de la mayoría. El POUM tiene una influencia relativamente grande entre los extranjeros (sobre todo entre los italianos en Barcelona).

Agrupación actualmente algunas decenas de miles de militantes, y podrá, si continúa su progreso al mismo ritmo durante los próximos meses, ganar a la mayoría del proletariado consciente para proceder a la toma del poder.

Fuera del POUM, no existe actualmente ninguna fuerza revolucionaria en España. Debemos trabajar por la bolchevización del POUM aunque sin poder prever si ésta se hará por la substitución de la actual dirección, o por la evolución de sus actuales dirigentes hacia el bolchevismo-leninismo.

Madrid, 24 de agosto de 1936

\*\*\*

Hace algunas semanas, un artículo de SIP constataba que el POUM no había dejado de ser un partido centrista, y preconizaba una política de alianza sagrada con la burguesía “antifascista”. En su momento, este juicio pareció muy severo a algunos camaradas bolcheviques-leninistas del POUM. Estas líneas fueron escritas durante un período relativamente izquierdista del POUM, de forma que podría pensarse que la dirección evoluciona hacia posiciones leninistas. No ha pasado nada de esto. Hoy los hechos confirman, desgraciadamente en su totalidad, la apreciación de hace algunas semanas. El POUM, ha entrado en el Gobierno de la Generalitat de Cataluña en la persona de Andrés Nin, en calidad de ministro de justicia. ¿Esto es para la administración de la justicia burguesa o de la proletaria? Según *La Batalla* (en un artículo sobre la “necesidad de formar un gobierno o consejo en conformidad con las necesidades revolucionarias del momento actual”) del 17 de septiembre, el gobierno actual tiene la tarea de resolver la dualidad de poderes en Cataluña. ¿A favor de qué clase?

¿Se ha decidido Companys a gobernar y hacer gobernar en nombre del proletariado? El poder ejecutivo del gobierno está concentrado en las manos de un ministro de la Izquierda Catalana: ¿es éste el poder ejecutivo del proletariado? ¿La emancipación del proletariado es obra del proletariado mismo o de la burguesía antifascista? Nin se ha convertido en ministro, pero no lo ha hecho por decisión de un congreso de milicianos, obreros y campesinos, ni después de una insurrección obrera victoriosa. Lo ha sido a consecuencia de las conversaciones en el recibidor de la Generalitat burguesa de Cataluña.

Desgraciadamente, la resolución unánime del CC del POUM ha sido el único documento público de esta importante reunión. En su aislamiento es, dada la falta de toda preparación y de toda motivación política seria, la más

abrumadora expresión del centrismo, que se ha asentado definitivamente en la dirección del POUM. En lugar de tomar posición frente a los diferentes problemas que coloca la revolución, la resolución se centra en un sólo punto: la justificación de la participación en el próximo gobierno de Cataluña. ¿Por qué se ha esperado tanto en adoptar esta postura liquidadora? ¿Por qué se rechazó tan netamente la participación en el gobierno de Casanovas? ¿Qué es lo que ha cambiado? Absolutamente nada, excepto que se quiera fundar en el cambio de postura, también en dirección reformista, de los anarquistas.

Las excusas invocadas para este abandono versan sobre muchos puntos. Ante todo se subraya el “carácter popular de las organizaciones pequeñoburguesas en Cataluña”. ¿De quién están intentando burlarse? Solamente esta “constatación” basta para hacer al POUM digno de su aliado francés, M. Pivert (las actuales divergencias con Marceau Pivert son simplemente la expresión de las divergencias reales entre el Frente Popular francés y el Frente Popular español). ¿El partido de Companys no es ya un partido reaccionario? *La Batalla*, que caracterizó al gobierno Caballero como un gobierno contrarrevolucionario (Madrid está lejos, y los gobiernos de Madrid nunca han sido muy estimados por el “pueblo” catalán), la propia *Batalla* da el título de representante “popular” a Companys, que capituló sin un combate serio el 6 de octubre de 1934, en lugar de dar las armas a los obreros y campesinos que las estaban pidiendo, que negó igualmente las armas al proletariado alertado, horas antes de la insurrección fascista del 18 de julio, responsable en fin, de la mayoría de las gloriosas muertes de las tres jornadas de Barcelona, al hombre que proclamó hace poco que en Cataluña no hay problema con la tierra, al hombre que, en realidad, no representan a la pequeña burguesía, sino al gran capital, en cuyo nombre frena continuamente la marcha de la revolución, sabotando el control por la colectividad, protegiendo la banca, encargándose de reconstruir el ejército y la policía.

He aquí lo que se dice en el *Boletín Oficial* de la Generalitat de Cataluña: “Casanova, héroe nacional de Cataluña (...) Hubo un desfile que duró cuatro horas. Marchas militares, tropas militares, enfermeras y médicos de la Cruz Roja marchaban por las calles con las banderas rojas y los colores nacionales catalanes. Las milicias fueron calurosamente aclamadas, al igual que las fuerzas de choque de la guardia civil, que ha cambiado el tricornio por la gorra con galón rojo.”

He aquí un ejemplo perfecto de la victoria, que ya se vislumbra, del Frente Popular sobre la revolución proletaria. Se trata efectivamente de una manifestación burguesa (fiesta nacional), pero en la que participan todas las

organizaciones obreras, prefacio de la participación en el gobierno de la Generalitat.

Nuestros pequeñoburgueses no son comparables a los demás, dicen nuestros revolucionarios autónomos de la dirección del POUM. Los centristas y reformistas de cada país, siempre han subrayado el carácter excepcional, popular, de las organizaciones burguesas de izquierda de sus países respectivos. ¿No es social, progresivo, laico, el movimiento radical en Francia? ¿No es su base el pequeño campesino, conducido por las fuerzas intelectuales avanzadas de las provincias francesas? ¿Qué diferencia hay pues entre la colaboración con Herriot y con Companys?

Los dirigentes del POUM utilizan aún otro argumento: la radicalización de los pequeño burgueses y de algunos de sus dirigentes durante estas últimas semanas. Este argumento prueba precisamente lo contrario de lo que se quería demostrar. Sí, la pequeña burguesía se ha radicalizado, una prueba, entre otras muchas, es el abandono de centenares de pequeñas granjas catalanas de la Unió de Rabassaires, la base sindical de Companys, para apuntarse en los sindicatos proletarios. ¿Entonces, éste es el momento de entrar en el gobierno formado por el jefe reaccionario de esta organización? En cuanto al lenguaje izquierdista de la pequeña burguesía, es igualmente un hecho. Este lenguaje es (en parte por miedo, en parte por astucia) de forma general, más revolucionario que el de los estalinistas, los reformistas y otros representantes “obreros”. ¿De esto se deduce que debemos aliarnos con los primeros contra los segundos? Es evidente el absurdo de los criterios del POUM.

En *La Batalla* se constata que la revolución asume cada día un carácter más proletario. Si la revolución avanza, ¿por qué pues aceptáis hoy un programa manifiestamente en retroceso en relación al programa de hace seis semanas? Hablamos del programa del Consejo Económico, elaborado al parecer por el propio Nin. En la declaración gubernamental, se pretende que el programa económico del gobierno es idéntico al del Consejo Económico. La comparación entre los dos revela la falsedad de esta declaración. El “monopolio del comercio exterior para evitar las maniobras extranjeras contra el nuevo orden económico naciente” ha sido reemplazado por el “control” puro y simple del comercio extranjero, que existe en todo país capitalista. La “sindicalización obligatoria de todos los productos agrícolas explotados en la pequeña y mediana propiedad” ha sido reemplazado por un llamamiento puro y simple al “respeto a la propiedad privada”. La “supresión rápida de todos los impuestos para llegar rápidamente a un impuesto único” ha sido reemplazada por la promesa de

una “supresión rápida de todos los impuestos indirectos, en el plazo y la medida de las posibilidades”. Estos ejemplos podrían multiplicarse.

Ante la formación del nuevo gobierno, *La Batalla* pedía que éste, para hacerse digno de la participación del POUM, debía afirmar su voluntad de “traducir en legalidad revolucionaria la iniciativa de las masas, que se orienta en el sentido de la revolución socialista”. Hoy día, el POUM ha entrado en un gobierno que pretende acabar con la guerra “rápida y victoriosamente”, y crear para esto “milicias obligatorias” y no pide más que la “reconstrucción económica (?) del país”, allí donde el Consejo pedía la “colectivización de su economía”. En su tiempo, criticamos la participación del POUM en el Consejo Económico, declarando que su constitución, a pesar de la apariencia revolucionaria de su programa, no servía más que para canalizar, es decir, para aplastar, la oleada revolucionaria. Una vez más, los acontecimientos nos han dado la razón. Apaciguada a penas la primera oleada revolucionaria, los “dirigentes obreros” ya están renunciando a puntos esenciales del programa, prueba de que nunca los tomaron en serio.

Respecto al ejército, el POUM preconizaba un ejército rojo y soviets, señalando reservas políticas a su sumisión al mando técnico de Madrid. Hoy día, *La Batalla* preconiza la sumisión incondicional al Estado Mayor. ¿No es esto el desarme virtual del proletariado? ¿Sobre todo dado que la consigna central de Madrid es que cese toda preocupación política o sindical en el frente, y la formación de un nuevo ejército republicano, en el que se disolverían las milicias? La formación de un ejército de voluntarios se ha revelado imposible, los obreros y campesinos se han negado, prefiriéndose unir a las filas de las milicias obreras. Los milicianos han desgarrado y quemado los uniformes del ejército burgués, prefiriendo sus harapos a la camisa de fuerza de la burguesía. ¿Podremos ver a Nin, ministro de Justicia, “popular” y “catalán”, establecer un decreto contra estos actos de desobediencia? Volveremos a hablar ampliamente de la cuestión del ejército, cuestión central de la guerra civil española.

27 de septiembre de 1936

Edita: **GRUPO GERMINAL** (*en defensa del marxismo*)

Para contactar con nosotros: [germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)

Visita nuestra página: [www.grup-germinal.org](http://www.grup-germinal.org)